



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 3 de Junio de 1889.

NÚM. 778.

Cuadro estadístico de la 7.ª corrida de abono celebrada ayer Domingo 2 de Junio de 1889.

PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte; minutos.
						FRIOS		FUERTE.				Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellones.	Intentos.	Desarnes.	
						Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.														
1.º Ventolino.	D. José Orozco. — Encarnada, blanca y caña.	Telillas. Calderón (J.).	3 » 1 4 1 »	1 »	Torerito. Molina.	2 » » 1 » »	» »	» »	» »	1 1	Lagartijo.	6	5	6	6	» 2 »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	5		
2.º Tendero.	Idem.	Telillas. Calderón (J.).	5 » 1 5 » »	1 »	Ostión. Pulguita.	2 » » » 1 »	» »	» »	» »	» »	Frascuelo.	»	11	9	2	» » 7	1 » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	5		
3.º Bochornoso.	Idem.	Telillas. Chuchi. Calderón (M.).	2 » 2 3 » 1 1 » 1	2 1 1	Molina. Torerito.	2 » » 2 » »	» »	» »	» »	» »	Lagartijo.	2	1	3	3	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	2		
4.º Barbián.	Idem.	Telillas. Chuchi. Cirilo. Calderón (M.).	3 » 2 2 » » 3 » 1 1 » 1	» » 1 »	Ojitos. Ostión.	2 » » 1 » »	» »	» »	» »	1 »	Frascuelo.	6	3	10	2	» » 9	1 » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	5		
5.º Barrabás.	Idem.	Telillas. Cirilo.	4 » 1 4 » 1	» »	Torerito. Molina.	2 » » 1 » »	» »	» »	» »	» »	Lagartijo.	3	9	14	6	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	5		
6.º Adivino.	Idem.	Telillas. Cirilo. Calderón (J.).	3 » 3 2 » 1 1 » 1	2 1 1	Pulguita. Ojitos.	2 » » » 1 »	» »	» »	» »	3 1	Frascuelo.	»	13	1	» » »	» » 2	3 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	8		
TOTALES...			46	1	18	17	2	»	»	7	17	42	43	19	»	2	16	7	3	»	2	»	30	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

7.^a corrida de abono verificada ayer
2 de Junio de 1889.

Suspendida la corrida extraordinaria que se anunció para el domingo último, lógico y más que lógico era que la de ayer hubiera sufrido igual percance, pero como en cuestiones taurinas de la lógica se prescinde á cada momento, no sucedió así.

Bien es verdad que la anunciada para el día 26 de Mayo era extraordinaria, y la de ayer, á más de ser de abono, podría influir, caso de suspenderse, en que la de Beneficencia tuviera que verificarse antes de que terminara la primera serie de corridas de esta temporada.

Y esto indudablemente perjudicaría los intereses de la empresa.

Porque lo que dice

Un abonado muy consecuente en soltar los parneses constantemente, lo que aquí debe procurarse, en primer término, antes que todo y después de todo, por quien tiene el encargo de velar por los intereses públicos, es que la empresa salve los propios haciendo mangas y capirotes.

Y así se hace y cumple *ad pedem literæ*.

Y por eso, á pesar de estar la mañana de ayer verdaderamente desapacible y el cielo amenazando repetir los aguaceros del viernes y sábado, no se pensó en fijar el cartelillo de suspensión antes de mediodía como el otro domingo, sino en que tuviera efecto la fiesta anunciada, cuyo programa era el siguiente:

Toros, seis: con divisa encarnada, blanca y caña, de la ganadería de D. José Orozco y García Ruiz. Cuadrillas: las de los abuelos de la tauromaquia moderna.

Hora de empezar: las cuatro y media.

Orquesta: la charanga de uno de los batallones de cazadores de la guarnición.

Y allá va lo que ocurrió en la corrida, cuya presidencia estaba encomendada al teniente de alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, quien con la puntualidad de costumbre al dar el cronómetro municipal las cuatro y media se personó en el palco de los ediles.

Verificadas las ceremonias preliminares que prescriben los Códigos taurinos, desparámanse por el ruedo los peones y sitúanse en su puesto los jinetes de tanda, que lo eran, el más célebre de los Calderones, el señor Pepe, y Felipe Molina (*Telillas*), que según los carteles tomaba la alternativa.

Y esto de alternar en tanda lo debieron poner en los carteles por distracción, porque ya en una de las corridas anteriores lo verificó, con otro de alternativa, ó porque constara en carteles para conocimiento de la posteridad.

Y Carlos el de Albarrán, que es un vejete muy fino, la puerta del restaurant dejó franca á *Ventolino*.

Este *Ventolino*, para que ustedes se vayan enterando, era el primer cornúpeto de los seis enchiquerados á las doce y media de la mañana ante escasa concurrencia.

Ventolino tenía el número 78, y era berrendo en negro, botinero, delantero y un poco apretado y de buena lámina.

Se presentó en escena revolviéndose.

Con voluntad y mostrándose un tanto blando, peleó con la gente de tanda mencionada.

Y por cierto que Calderón le trató peor que puede tratar una suegra á su yerno, ó un inglés á deudor insolvente, puesto que en cinco veces que se las entendió con él rajó dos veces, marró una, dejó otra la vara clavada en el morrillo, que se quebró primero, que luego corrió el jinete en otro puyazo, y que, por fin, consiguieron sacarle en el callejón del 3 y 4 donde se refugió *Ventolino*, y donde un alguacilillo se llevó un susto, por no apercibirse á tiempo del huésped que tenía muy inmediato.

Telillas cumplió con tres varas, buena la última, llevándose un vuelco y perdiendo la jaca.

Los matadores oportunos.

Métense entre bastidores los jinetes, y el tras-punte da la salida á Torerito y Juan Molina, encargados de adornar el morrillo del cornúpeto, que estaba en buenas condiciones.

Torerito, entrando en primer turno, cuarteo un par bueno que aplaude la concurrencia.

Sigue Juanillo con otro par bueno, previa una salida falsa, que también le valió palmas.

Y cierra el tercio Bejarano con un par bueno entrando con los terrenos cambiados, después de una salida falsa.

El concurso aplaudió de nuevo al muchacho.

Rafael Molina, que vestía traje azul marino con caireles de oro y cabos de luto, en cuanto lo ordena la presidencia, se encarga de dar cuenta de *Ventolino*, que estaba en buenas condiciones para lucirse, y que el matador aprovechó después de los primeros pases, en los que estuvo un poquillo desconfiado.

Su faena consistió en cinco pases con la derecha, seis altos, dos de pecho, el segundo obligado, seis cambiados, dos de ellos muy buenos, cinco naturales, dos por bajo y de mucho adorno, para largar una estocada caída, dando el consabido pasito atrás al arrancarse.

Un pase natural, haciendo *zig-zás*, de mucho castigo, hizo doblar á la rés, que exhaló el último mugido.

Hubo palmas, muchas palmas, y no faltaron tabacos, lo cual, dicho entre paréntesis, va siendo bastante raro, porque hay quien gasta dinero en utensilios de estanco, los compra para uso propio y no para uso de extraños.

Y verificados los arrastres, por segunda vez se abrió la puerta de los calabozos, dejando el paso franco á *Tendero*, núm. 40, cárdeno obscuro, bragado, salpicado de atras y bien puesto.

Dió unas cuantas carreras por el redondel, y en una Rafael, que seguía cosechando palmas é infumables, le dió un recortito con el capote al brazo.

Y comenzó la quimera entre jinetes y cornúpeto, en la que éste demostró voluntad.

Telillas le agujereó la piel en cinco ocasiones, se ganó un porrazo y dejó el penco en estado de canuto.

José Calderón mojó cinco veces, una de ellas en lo alto, sin experimentar ningún percance.

Frascué en el quite á la caída de Telillas salió achuchado, metiendo con oportunidad la percalina el Torerito.

En buenas condiciones encontraron á *Tendero* Ostión y Pulguita.

Ostión salió por delante y dejó un par al cuarteo, metiendo medio palo de una de las banderillas.

Pulguita cumplió con medio par, entrando con desconfianza.

Ostión repitió con un par cuarteando, bueno, que le valió aplausos.

El presidente agitó incontinenti el pañuelo, y á cumplir su cometido al punto salió Frascuelo.

Vestía el diestro uniforme color grana con alamares de oro y cabos azules.

En buenas condiciones encontró á su adversario, al que dió tres pases con la mano derecha, dos cambiados y seis altos, movidos y buscando la salida, como preámbulo de una estocada caída, echándose fuera y saliendo por la cara.

Vuelve de nuevo á la pelea, y previos un pase alto y uno con la derecha, saliendo en ambos achuchado, á los que siguieron siete de los primeros, dos de los segundos y siete medios, descabelló á *Tendero*.

Batió el concurso palmas al diestro, y hubo tabacos y hubo chapeos.

Como era natural, limpio el ruedo de estorbos, al segundo cornúpeto sucedió el tercero.

Llamábase *Bochornoso*, tenía el núm. 64, y era negro zaino y bien armado.

Salió con pies, que le paró Laga tijo con seis verónicas, siendo muy buenas las dos primeras.

Entra después de esto en juego Telillas, que pone una vara, ganándose un porrazo y perdiendo la peana.

Sigue Chuchi con un puyazo á cambio de un vuelco.

Al quite Rafael, que perdió la percalina.

Pone Manuel Calderón la tercera vara, se lleva una caída, y vió espirar la cabalgadura.

Vuelve Telillas á la carga nuevamente, experimenta otro descenso y se queda sin la mariposa.

Manuel Calderón cierra el tercio con dos puyazos, una caída y una sardina en escabeche.

Salvador hace un quite á este picador con una buena larga, que pasa desapercibida para la mayor parte de los espectadores.

Juan Molina y Torerito, los banderilleros de Rafael que están en ejercicio continuo como tales, se dispusieron á llenar el segundo tercio y á llevarlo mal.

Y así como los aplausos que oyeron banderilleando al primer toro fueron justos, justísimos también lo fueron los pitos que escucharon por su manera de cumplir en este bicho.

Juan cuarteó dos pares desiguales, caído el primero y trasero el segundo.

Torerito, en la propia forma y con los mismos defectos, dejó otros dos pares.

Para no ser menos que su compañero.

¡Qué dirían si no las naciones extranjeras!

Cortando el terreno encontró Lagartijo á *Bochornoso*, al que despachó de una estocada caída y atravesada, entrando y saliendo de la cara según su habitual costumbre, después de una buena faena algún tanto movida, consistente en un pase con la derecha, dos naturales sufriendo una colada, tres altos y tres cambiados.

Algún espectador que otro aplaudió al diestro.

Por cuarta vez Albarrán

abre ayer el calabozo,

y deja libre á un buen mozo

que atendía por *Barbián*.

Si lo era ó no, no somos nosotros los llamados á decirlo, sino sus hechos en la pelea.

Barbián, que lucía capa negra con bragas, gastaba melena y usaba unas herramientas bien colocadas, en su pelea con la gente de vara empezó tarde y se creció demostrando poder.

Tres veces se las entendió con Telillas, propinándole dos vuelcos, en uno de ellos, el primero, sacándole suspendido en los pitones, y perdonándole la vida.

El Chuchi funcionó en dos ocasiones sin experimentar ulteriores consecuencias.

En la primera, el caballo salió como alma que lleva el diablo, y el jinete, para evitarse mayores males, se tiró del penco cayendo como una rana.

Rafael, en la primera vara de este picador, al quite con una larga buena.

Cirilo mojó tres veces, cayó una y vió espirar el caballo.

Manuel Calderón, en una conferencia que tuvo con *Barbián* se ganó un buen porrazo.

Ojitos, que con Ostión se encargó de banderillear al de Orozco, dejó de primera intención un buen par al cuarteo.

¡Ya era hora, Sr. D. Saturnino!

Ostión cumplió con un par de sobaquillo pasado.

Ojitos repitió con un par tirado, después de una salida como para Fuente el Saz.

Salvador, entrando por segunda vez en el ejercicio de sus funciones, y sin parar todo lo que permitían las condiciones de su adversario, dió al de Orozco seis pases naturales, cinco altos y dos cambiados, para entrar desde cerca, y con coraje dejar una estocada contraria saliendo por la cara. (Palmas.)

Después de tres pases con la mano derecha, cinco altos y nueve medios, é intercalar los peones una serie de capotazos, el espada descabelló al primer intento.

Un toro cárdeno, chorreado, con bragas, bien puesto, numerado con el 46, fino, de buena lámina y kilos, al que se puso por nombre *Barrabás*, fué designado para ocupar el quinto lugar, porque según cuentan, allá en sus mocedades había hecho mejor tiente que sus hermanos.

Y lo que son las cosas: en la lidia resultó peor que ellos.

Se presentó en escena revolviéndose, y después de las consabidas carreritas, y haber sido saludado por Frascuelo con tres largas, arremetió con los varilargueros da tanda, que lo eran Cicilo y Telillas, mostrándose blando é incierto, á más de desarmar.

Cirilo le tentó cuatro veces y otras cuatro Telillas, propinando á cada uno un descendimiento de esos que ya quisieran para todas las tardes los jinetes, puesto que no duelen, ni son de exposición, ni precisan árnica.

Tererito y Juan fueron los palitroqueros de turno.

El primero cuarteó un par que le valió palmas, y repitió con otro par en la misma suerte pasado.

Juanillo cumplió con dos palos puestos á un tiempo, el uno lejos del otro, y ninguno puesto en buen sitio.

Sin parar encontró Rafael á *Barrabás*, y previa una faena compuesta de treinta y cinco pases, de los que tres fueron naturales, uno redondo, seis cambiados, nueve con la derecha y catorce altos, soltó á un tiempo una estocada contraria y atravesada en sentido inverso, que bastó para que el bicho doblara y se despidiera del mundo, sin que el puntillero tuviera que intervenir.

El diestro escuchó aplausos.

A cerrar la séptima sesión taurina de la primera serie salió *Adivino*, núm. 74, berrendo en colorado, capirote, botinero, ojo de perdiz, un tanto apretado de armas, astillado del izquierdo y al parecer reparado de la vista izquierda.

Con poder y voluntad arremetió con los jinetes tantas veces como se le pusieron delante, que fueron las menos que pudieron, porque cuando los toros pegan ó demuestran tener cabeza se retraen que es un primor.

A Telillas, que para hacer boca y alternar en regla figuró en las tres tandas que jugaron ayer, correspondieron tres varas, la primera, la quinta y la sexta, llevando tres tumbos y perdiendo dos volúpedos.

En la segunda vara de este jinete hizo un buen quite Salvador.

La segunda vez salió enganchado y suspendido, resultando con parte del calzón destrozado y el consiguiente sobresalto, que la verdad sea dicha, el caso no era para tomarlo á broma.

Cirilo metió su palo en los turnos segundo y cuarto, rajando en el primero, cayendo en el último y quedándose de infantería.

José Calderón, haciendo de héroe por fuerza, puso el tercer puyazo y llevó una caída de compromiso, teniendo al toro cerca y expuesto á las coeces del peneco, á una de cuyas manos se agarró, para evitar una caricia.

De *Adivino* se encargaron Rafael y Salvador á la vez, consiguiendo alejarlo del puesto del peligro.

Al cambiarse la suerte, una parte del público pide que los espadas tomen los palos, y éstos se hacen los sordos.

Pulga, para evitar que la petición fuera en crescendo, hace una salida en falso, metiendo los brazos sin clavar los palos, y deja luego un par al cuarteo.

Rafael, en una salida del bicho, conoce que quiere darle alguna razón desagradable, y toma viaje hacia el callejón, largando la seda para que *Adivino* se entretuviera.

Este proceder del diestro escama á los peones, y comienzan todos á torear con alguna precaución.

Saturnino sale en falso y deja medio par, saliendo apurado.

Pulguita cierra el tercio con dos salidas falsas y un par á la media vuelta.

Algunos espectadores aplauden al ganadero al

verle tomar puesto entre los espectadores que ocupaban el palco núm. 106.

Frascuelo se encarga de ajustar las últimas cuentas al cornúpeto, que estaba aplomado, desarmaba y buscaba el bulto cuando acometía, y con desconfianza y bailando le da cuatro pases con la derecha y uno alto, para soltar un mete y saca bajo, estando descuidada la res.

Cinco pases con la derecha y una pasada sin herir son el preliminar de otro pinchazo bajo sin soltar arrancando lejos.

Después de una breve conferencia entre Lagartijo y Frascuelo, aumentan los recelos, las desconfianzas y las precauciones en la gente, excepción hecha de Juan Molina, que procura enmendar los yerros de otros peones.

Frascuelo, aconsejado por Rafael, y auxiliado por éste y su hermano Juan, da cuatro pases con la derecha, como preámbulo de un pinchazo sin soltar, y otro id., id., bajo, á la media vuelta, saliendo achuchado y tirando la muleta.

Vuelve de nuevo á la carga, y á la salida de un capotazo de Lagartijo, suelta un mete y saca que hace doblar para siempre á *Adivino*.

Y cada quisque de los espectadores toma el camino de sus respectivos domicilios, en espera de la extraordinaria del jueves en que se darán Palhas.

Sí, señor; nada menos que Palhas.

De aquellos Palhas, que á no ser por Juan Molina, aún andan por el mundo.

Y como desde que se lidiaron hasta la fecha los días han crecido algunos minutos, lógico es que su lidia comience á las CUATRO, media hora antes que las corridas que venimos presenciando.

Y con todo y con eso, aún hay quien dice que la corrida tal vez dure cuando los faroles se enciendan.

APRECIACION.

No se envanezca el Sr. Orozco con el triunfo de ayer, porque esto, más que á otra cosa alguna, lo debe al mal éxito que han tenido las dos anteriores de abono.

Sus toros hicieron buena pelea en general, distinguiéndose los lidiados en tercero, cuarto y sexto lugar, pero sin que ninguno de ellos hiciera nada extraordinario.

Los dos primeros tuvieron voluntad, pero su poder fué bien escaso, y el quinto un cuatreño colocado en el lugar que salió con muy poco acierto.

El sexto hubiera sido un toro superiorísimo si le hubieran lidiado antes de echarlo á las vacas y de perder el ojo izquierdo.

Pero, en fin, ha sido una de las mejores corridas que hemos visto del Sr. Orozco.

La empresa va este año por el camino de las economías, y se ha empeñado en dar corridas de abono con dos matadores, pero el público no parece muy decidido á dar su asentimiento á tal reforma, y las localidades estaban ayer vacías en una gran parte, á pesar de que los revendedores daban el papel á la mitad de su valor.

Es la mejor protesta que puede hacer el público contra una reforma que la afición ha visto con mucho desagrado.

Lagartijo.—Si al pasar de muleta al primer toro hubiera parado más, su trabajo merecería nuestro aplauso completo, porque á aquella faena sólo le faltó esa quietud de pies que tanto se recomienda en el arte de torear, sobre todo cuando se tienen delante toros boyantes y nobles que no esperan más que la indicación del espada para lamer los vuelos de la muleta, siguiendo el viaje que la mano imprime al engaño.

No estuvo lejos ni en todos los pases incurrió en el defecto que señalamos, pero como la condición del animal permitía un trabajo superior, sólo nos parecieron buenos dos pases naturales, uno de pecho y otro cambiado.

La estocada resultó caída y entró á matar con paso atrás, cuarteo y demás, que constituyen ese tranquillo tan especial en este matador.

Un pase natural de verdadero castigo hizo que la estocada hiriera en lo vivo, y el toro cayó rápidamente.

En el tercero, que fué tan bueno como su hermano en el último tercio, manejó el trapo con más templanza, y con muy pocos telonazos tuvo á la res preparada para meterse á matar como hubiera querido, prefiriendo tomar el mismo camino que en el anterior para colocar el sable caído y atravesado.

A este toro le tomó de capa para fijarlo en la suerte de varas, dándole seis capotazos, siendo buenos los dos primeros; en los demás, mejoró el terreno en cada capotazo.

El quinto fué un becerro inquieto, que á pesar de pasarlo bien no conseguía el maestro colocarlo en suerte para meterle el brazo, hasta que aprovechando se tiró á matar con más coraje que en los dos anteriores, clavando el estoque más abajo del morrillo, en el lado contrario, y con dirección atravesada en sentido inverso.

Dirigiendo y bregando bastante acertado. Ha sido una de las tardes en que ha demostrado deseos de complacer al público, y no descuidaba dar órdenes á los peones para el mejor éxito de la lidia.

Frascuelo.—En la lidia del segundo toro quedó perfectamente comprobado que aquellos toros ligeros que tanto le enardecían en el momento de llegar á su dominio, hoy le pesan mucho y tiene que pasarlos de muleta buscando la salida con premeditación.

Si en otros tiempos, que ya pasaron, hubiera tocado torear á Frascuelo el segundo bicho de esta corrida, su triunfo estaríamos aplaudiéndolo todavía; pero ayer sólo le vimos huir en cada pase que propinaba y entrar á estoquear fuera de cacho y salir por la cara para dejar una estocada caída que hizo necesario el descabello.

En el cuarto paró bastante con la muleta é hi-rió en el lado contrario por entrar con más verdad.

En esta ocasión las palmas fueron justas.

El sexto era tuerto del izquierdo, y este defecto físico del animal puso tan en guardia á toda la cuadrilla, que todo el trabajo se hizo de un modo incalificable.

El matador se vió acometido de la *mañetis* de sus peones, y tras de muy pocos pases, todos á cual peores, soltó un mete y saca que obtuvo la reprobación de la asistencia.

Después pinchó diversas veces, nunca bien y entrando peor, hasta que por indicación de Lagartijo soltó un mete y saca bajo al relance, que hizo rodar al tuerto.

Si á más del defecto de la vista, el toro no dejaba luego meter la mano, gran culpa tuvo el matador.

En quites y brega trabajador, escuchando palmas merecidas.

Los picadores, aceptables. Telillas, que ayer tomó legalizada la alternativa, tiene voluntad.

Los banderilleros, regulares, tanto con el capote como en los palos.

Los servicios, aceptables.

La entrada, floja.

La tarde, con aparatos de lluvia.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 30 de Mayo de 1889.

Con una muy buena entrada y una hermosa tarde primaveral, á las cuatro y media en punto apareció en el palco presidencial el teniente de alcalde Sr. Mirall Pi; agita el blanco pañuelo, apareciendo en seguida las cuadrillas de Lagartijo y Cara-ancha, vistiendo los individuos que componen la del primero, de riguroso luto.

Después del saludo y cambio de capotes de rúbrica y cada *quisque* en su sitio, el veterano Grau descorre el cerrojo y aparece el primero, que, como los cinco restantes, pertenecían á la ganadería cordobesa de la Sra. Viada de Barrionuevo, con divisa azul, blanca y rosa.

Tortolillo, núm. 17, negro, bragado, bien armado y de libras.

Salíó enterándose, tratando sin duda de reconocer á algún paisano.

Amaré y el Sastre lo pinchan de refilón, siendo obsequiados con una serenata de pitos. Al correrlo Torerito a las tablas salta tras él por frente al 6.

Entre Amaré, Sastre y Pepe Calderón le tientan cinco veces el morrillo, haciéndolo este último disparado como una flecha, y su compañero Juan prende al cuarteo también otro par de flores, entrando por el lado izquierdo.

Lagartijo hace un quite superior con una larga, adornándose como él sabe.

Ninguna baja en las caballerizas.

Cuartea Torerito dos pares algo traseros y pisando el terreno del toro, por arrancársele éste disparado como una flecha, y su compañero Juan prende al cuarteo también otro par de flores, entrando por el lado izquierdo.

Suena el clarín, y Rafael I, después de brindar por la presidencia y los catalanes, se dirige a su paisano (toro), pasándolo con dos cambiados, dos con la de guardar la *guita*, dos naturales y uno en redondo, para tirarse por derecho con un pinchazo sin soltar, otro pinchazo en hueso, precedido de uno natural, uno cambiado, dos con la derecha y un medio pase. Varios pases más, una corta, tres con la derecha y uno natural, para otro pinchazo contrario, saliendo perseguido.

Se acuesta *Tortolillo*, acertando Pepín a la segunda.

2.º *Ventero*, marcado con el núm. 5, negro zaino y delantero de defensas.

Salíó enterándose, y después de algunos capotazos, propinó a Amaré una caída contra la barrera, de padre y muy señor suyo. Repuesto del susto, y doliéndole los huesos, como es de suponer, abren entre éste, el Sastre y Pepe, siete ojaes en el cuerpo de *Ventero*, dejando el Sastre clavada la espina.

Lagartijo y Cara conquistan aplausos en los quites.

Antolín, de merado y plata, cuarteo dos pares, el primero algo abierto y el segundo bueno, después de una salida falsa por quedarse el toro; y Currinche, ataviado como su compañero, prende un par bueno al cuarteo, después de una salida como ciertas monedas.

Saluda D. José a la presidencia, brindando por los buenos aficionados; se encara con el buró, que estaba noble, y le propina cuatro naturales, tres cambiados, uno en redondo y un medio pase, y desde muy cerquita mete el pie; el animal no acude, y al tirarse el matador se arranca *Ventero*, resultando un pinchazo en su sitio a un tiempo. (Entusiastas aplausos.)

Varios pases más, tirándose con coraje en las tablas con una hasta la mano, un poco trasera, terminando con un descabello superior a la primera. (Prolongados aplausos.)

3.º *Tigre*, núm. 3, algo berrando en negro, rabicano, corto y algo abierto de armadura. De menos bulto que sus hermanos, salió revolviéndose.

Sufre Amaré una colada, y entre éste, Sastre y Pepe, atizan siete puyazos, experimentan tres descensos, uno al descubierto el Sastre, estando Cara al quite.

Pepe pone tres varas superiores, obteniendo una ovación. ¡Olé los picadores de toros!

El amigo Botas experimenta la pérdida de un rocí.

Sobaquillea Juan un par abierto y otro al sesgo, cortándole el toro el terreno, y Torerito cuarteo otro abierto.

Emplea Lagartijo dos pases con la derecha, intenta pasarlo con la izquierda, y sufre una colada: dos con la contraria de la zurda, dos naturales, y metiéndose de verdad, sin tranquillos ni paso atrás, atiza media estocada algo ladeada, de la que muere el animal. (Palmas, sombreros, algún cigarro y la oreja.)

4.º *Tabernero*, núm. 13, negro zaino, algo brocho y de kilos.

Trigo, Manolo y Juan de los Gallos sufren dos caídas y una colada, en cambio de siete varas y un pencho de cuerpo presente.

Después de la primera vara de Trigo, da Cara tres verónicas y una de farol superiores, obteniendo palmas.

Cuartea Currinche dos pares algo abiertos, y Blanquito, después de tres salidas falsas, prende al sesgo un par caído, aguantándole Amaré el toro con el castoreño.

Pasa a enténderselas Cara con *Tabernero*, que estaba algo huido; lo tantea con cuatro con la derecha y dos altos, tirándose desde lejos, en las tablas, con un pinchazo en su sitio. Un pase natural, y una hasta la bola, algo contraria, sacando un

varetazo en el antebrazo derecho, rematando la faena con un certero descabello a la primera.

5.º *Cuervo*, núm. 8, negro zaino, delantero y fino de pitones.

Recibe seis puyazos y dos marronazos de Trigo, Manolo y Juan de los Gallos, que apisonan el pavimento en dos ocasiones.

Tres jacos de Salvador pagan los daños y perjuicios.

Cuartea Rafael un par bueno, y Cara-ancha, con mucho adorno y maestría, después de citar varias veces, prende un par algo abierto, dando el cambio. (Música, ovación, entusiasmo, delirio.)

Termina el tercio Torerito con un par al sesgo, algo abierto.

Lagartijo emplea cuatro con la de santiguarse, y uno natural, para una hasta el pomo, bastante ladeada, tirándose con el paso atrás. Varios traseros; saca Juan el estoque; otro pase natural, para otra honda, algo ladeada, de la que se acuesta.

Pepín llamó al tercer piso.

6.º *Golondrino*, núm. 10, negro, bragado, cornialto y de arrobos. Salíó contrario y rematando en los tableros.

Tomó cinco puyazos de Manolo, Juan de los Gallos y Trigo, y propinó dos desmontes y una caída monumental a Trigo de cabeza al callejón, dejando como prueba de su poder, tres caballos tendidos en la arena.

Emplea Blanquito sólo tres salidas de camama para clavar un par malo y medio a la media vuelta, tirando Antolín al sesgo y aprovechando, un par que resultó bueno.

Encuentra Cara al de Barrionuevo quedado, incierto y desparramando la vista, por lo que con precaución lo pasa una vez con la derecha y una al natural, tirándose de largo en las tablas con una baja; dos pases con la derecha, y un pinchazo de paso de banderillas, y otro algo caído; invade la *cafrería* el redondel, y se echa el pavo.

Para final de fiesta, soltó la empresa dos novillos embolados para los *émulos* de Costillares y Pedro Romero, convirtiendo la fiesta seria y formal por excelencia, como lo es una corrida de toros, en una semi-mogiganga.

RESUMEN.

La corrida, por lo que al ganado hace referencia, puede calificarse de buena.

Todos los toros han sido en el primer tercio bravos. El primero, bravo y duro; el segundo, fué superior; el tercero, algo tardo, pero bravo; el cuarto, bravo también y arrancando de largo; el quinto, fué bueno, y el sexto, algo tardo, pero bravo.

En el segundo y tercer tercio, el lidiado en primer lugar, fué bravo y noble; el segundo, buscaba algo; el tercero, algo quedado; el cuarto, un tanto huido; el quinto, algo aplomado, y el sexto, incierto y desparramando la vista, efecto sin duda del excesivo castigo.

Rafael empleó en su primero una brega aceptable sin encorvamientos ni tranquillos; en su segundo estuvo superior pasando é hiriendo, y en su tercero, desconfiado al pasar y arrancándose cuarteando y con el paso atrás que tanto le deslució, dejando a los peones que le torearan al toro.

Cara-ancha, sereno y fresco en su primero, al que propinó buenos pases; al herir merece un aplauso por haber citado a recibir, si bien no pudo consumar la suerte por no acudir la fiera; en su segundo, a pesar de estar algo huido y buscando la taleguilla, se apoderó de él a los primeros pases, cogió los huesos al pinchar, y el animal se refugió en las tablas, de donde, a pesar de sus esfuerzos, no pudo sacarlo, terminando la faena con un certero descabello. En su último, que era un solemne ladrón, demasiado hizo con deshacerse de aquel pavo.

En banderillas, Rafael estuvo bien, y Cara entusiasmó al público.

Los peones, bien todos.

Los picadores, excepción hecha de Pepe Calderón, que estuvo gaapo entrando por derecho y castigando en lo alto, los demás, todos a cual peores.

Los servicios, buenos; el de caballos, superior a toda ponderación, como tiene por costumbre don Salvador Molins.

El público, satisfecho de la corrida, aguardando con impaciencia los días 29 y 30 del próximo Junio, en que Lagartijo y Espartero lidiarán reses del Saltillo y de D. Jorge Díaz.

Hasta entonces se despide de ustedes,

CHAQUETILLA.



Madrid.—Ya está anunciada para el jueves próximo la corrida que con tanto deseo esperan los aficionados, en la que los espadas Mazzantini y *Guerrita* estoquearán seis toros de la ganadería portuguesa de Palha.

Según nos dicen, los toros que se jugarán en esta corrida son de la crusa que este ganadero hizo con sementales de D. Fernando Concha y Sierra y vacas salamanquinas, y los que se jugaron el 5 de Mayo último, eran producto de la crusa con toros de Miura.

Calatayud.—Ha sido contratado para estoquear seis toros en la corrida que ha de verificarse en esta plaza el día 9 de Septiembre, el espada Manuel García (*Espartero*.)

Córdoba.—Los días 9, 10 y 11 del corriente mes se verificará en esta capital la tan renombrada feria, en la que, entre otros espectáculos, figuran dos corridas de toros en los días 9 y 10, lidiándose en la primera seis toros de la ganadería de *Lagartijo*, que estoquearán el *Gallo* y *Guerrita*, y en la segunda seis bichos de Miura que serán muertos por *Lagartijo* y *Guerrita*.

Málaga.—La comisión que tiene a su cargo la organización de una corrida en favor de la beneficencia, la componen los señores siguientes:

Presidente, D. Luis Molina.—Vicepresidente, D. Ricardo López.—Tesorero, D. Eduardo Hoyo.—Contador, D. Manuel Fernández.—Secretario, D. Eduardo Raggio.—Vocales, D. Salvador Barroso, D. Manuel Altolaguirre, D. Augusto Jerech Perchet, D. José María Valverde, D. Juan García, D. Matías Calero y D. Federico Olmo.

Aranjuez.—No resultó cierta la noticia de la suspensión de la corrida anunciada para el día de San Fernando. Esta se verificó con arreglo al programa anunciado, estoqueando los tres primeros toros el espada José Lara (*Chicorro*), y el último Francisco Parrondo (*Oruga*).

Los bichos dieron un juego regular y mataron 7 caballos.

Las cuadrillas mal, y con muy poca fortuna los matadores al estoquear.

La entrada muy floja.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan a su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono núm. 1.018.